



FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES



***Discurso capitalista, malestar en la cultura, y clínica  
psicoanalítica***

*Tesis*

*Licenciatura en Psicología*

*Área Social Comunitaria*

Alumna: Beltrán, María Camila

L. U.: 378464970

Tutora: Liliana Szapiro

D. N. I.: 10196986

*Año 2018*

## **Índice:**

Introducción.....	3
Planteo del problema.....	5
Hipótesis.....	6
Objetivo general.....	7
Objetivos específicos.....	7
Metodología de Trabajo.....	8
Marco teórico.....	9
Estado del Arte.....	12
Desarrollo.....	14
Conclusión.....	25
Bibliografía.....	26

## **Tema:**

*Discurso capitalista, malestar en la cultura, y clínica psicoanalítica*

## **Introducción:**

En la presente tesina se abordará la teoría de los discursos, en especial discurso capitalista, a partir de lo desarrollado por Lacan en diferentes escritos (a partir de 1972). Se intentará abordar los efectos en la sociedad del pasaje del discurso amo hacia el discurso capitalista o del amo moderno. Y asimismo, se tratará de ubicar cuáles son las consecuencias que trae aparejado este cambio, en relación a los modos de gozar y al malestar que provoca en los sujetos, que es observable a diario en la clínica psicoanalítica. Para esto, se intentará llevar a cabo una vinculación entre el concepto de discurso capitalista (tomado de los escritos de Lacan) y el malestar en la cultura (Freud).

Continuando con esta línea, se tratará de explicar algunos de esos cambios producidos en la sociedad a partir de la aparición del discurso capitalista como discurso imperante. Por otra parte, teniendo en cuenta el empuje hacia el consumo que predomina en la actualidad, se pretende ubicar la relación de esto con lo que pasa con aquellos sujetos que no logran cumplir con los requisitos que exigen estas nuevas modalidades de goce (tales como felicidad, éxito, belleza, entre otros).

Asimismo, se intentará explicar cuál es el papel del psicoanálisis en esta época donde lo que impera es el empuje al consumo y a gozar en exceso, y cuál es el rol que cumple el analista en esta clínica actual que se le presenta. En este punto, podremos ver de qué forma la clínica psicoanalítica siempre se verá afectada por los cambios a nivel social, en este caso frente al pasaje de un discurso a otro. Frente a esto, se evaluará la posibilidad de que los sujetos, a partir del tratamiento singular de cada uno, puedan pasar del discurso capitalista al discurso analítico, y de esa forma, ver si es posible acotar algo de ese goce desregularizado.

Para finalizar, para llevar a cabo el desarrollo antes mencionado, en la presente tesina se tomarán diferentes autores. Entre los más importantes ubicamos las obras de J. Lacan, S. Freud, C. Soler, entre otros.

## **Planteo del problema**

En la presente tesina se intentará abordar distintos autores de la psicología para tratar de dar respuesta a diferentes interrogantes: ¿Cómo opera el discurso capitalista en la actualidad?, ¿ El discurso capitalista da cuenta del malestar en la cultura en la actualidad? Tiene alguna relación este discurso con el malestar en la cultura?, ¿Crea el discurso capitalista sus propios marginados?, ¿Funciona el psicoanálisis para los sujetos hoy en día?, ¿De qué forma opera el discurso psicoanalítico en el mundo actual?

Todos estos interrogantes tratarán de ser respondidos a partir de distintos enfoques de la psicología, mayormente desde un enfoque comunitario y psicoanalítico. Para esto se hará uso de esos conceptos que provienen de la teoría Lacaniana sobre los discursos, principalmente el Discurso Capitalista, el Analítico y el Discurso del Amo.

### **Hipótesis:**

En tiempos de pregnancia del discurso capitalista, lo único que interesa es el goce en demasía. Éste se ha ido instalando por un lado, como aquello destinado a tapar el sufrimiento en los sujetos, pero por otro lado puede ser calificado como una nueva fuente de malestar en la cultura; es decir, al mismo tiempo que promete una salida posible para el dolor vía el consumo, aumenta el padecimiento.

Frente a la actual situación social, cuando los sujetos pueden darse cuenta que al pasar el efecto del consumo, el dolor regresa, el psicoanálisis ofrece la posibilidad de recuperar algo de lo que se haya trastocado. Les permite a los sujetos recobrar algo de lo singular, algo de la dimensión subjetiva.

## **Objetivo:**

El objetivo de la presente tesina es tratar de abordar de qué forma el discurso capitalista se ha transformado en el nuevo malestar de la cultura el discurso capitalista da cuenta del malestar en la cultura. a partir del posmodernismo, afectando así a los sujetos y de esta forma, establecer de qué manera opera el psicoanálisis en la clínica con éstas nuevas formas de padecimiento, ligadas al consumo y al plus de gozar.

## **Objetivos específicos:**

- Desarrollar las distintas concepciones del Discurso Capitalista, a partir de la mirada de diversos autores del psicoanálisis. **No hay distintas concepciones del discurso capitalista**
- Abordar el pasaje en la escritura Lacaniana, del Discurso Del amo al Discurso Capitalista (o del amo moderno), y cómo esto dá cuenta de se ve en la cultura actual.
- Establecer la relación entre el texto Freudiano del Malestar en la cultura, con el concepto de Discurso Capitalista.
- Explicar cómo el Discurso Capitalista genera sus propios marginados.
- Analizar cuál es el rol del Psicoanálisis en la época actual.
- Dar cuenta de cómo opera la clínica psicoanalítica, con estas nuevas formas de padecimiento.



### **Metodología:**

El método que se utilizará será de carácter conceptual y cualitativo. Para esto se intentará recolectar información de diferentes autores y disciplinas (como el psicoanálisis y la filosofía) para poder dar cuenta de la relación existente entre discurso capitalista, malestar en la cultura y psicoanálisis.

Los autores principales a ser indagados serán: J. Lacan, J. Barrionuevo, C. Soler, B-C. Han, entre otros.

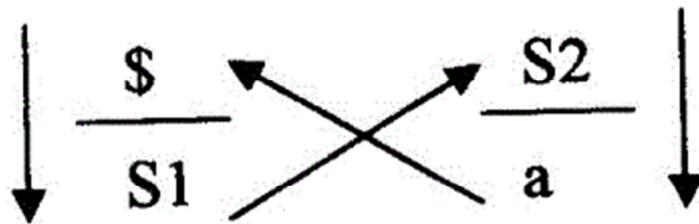
## Marco teórico:

Al hablar de **discurso** hacemos alusión a aquella estructura necesaria, que permite establecer determinadas relaciones entre cuatro elementos: el S1, S2, a, y el sujeto. Los cuatro discursos planteados por Lacan (**Histórico, Analítico, Universitario, y Amo**) dan cuenta de una modalidad de vínculo que los sujetos establecen con un otro. Asimismo, el discurso es aquello que excede la palabra. A raíz de esto, el **Discurso Capitalista** (el quinto) vendría a ser un pseudo discurso, ya que no es posible a partir de él establecer alguna forma de lazo social, pues resulta difícil establecer relación entre sujetos que no comparten la misma modalidad de goce. Estamos frente a un discurso que niega la imposibilidad, y por eso mismo está destinado a estallar, porque desde el comienzo se caracteriza por la falta de regulación ya que, a diferencia de los otros cuatro, no respeta las reglas de funcionamiento e invierte el orden de los términos.

**Lacan**, en la conferencia de Milán del 12 de Mayo de 1972, introduce el discurso del capitalismo. Anteriormente, ya en el seminario 17 (Lacan, 1970), había hecho una pequeña mención de este, pero bajo el nombre del discurso del amo moderno. Asimismo, él plantea la idea de que es el sustituto del discurso amo. Éste último, al igual que el discurso histórico, analítico y universitario, fueron acuñados por Lacan, en el seminario 17 (1970), donde comienza a describirlos como distintas formas de establecer lazo social, regulados por un orden preestablecido donde cada uno de ellos se va a ir transformando en otro a partir de un cuarto de vuelta.

La importancia del concepto de Discurso Capitalista es destacada con la intención de poder hablar del sufrimiento de los sujetos en la época actual, donde predomina una poca disposición al psicoanálisis. *“Lo que caracteriza al modo de goce actual es que se reduce al plus de goce”* (Soler, C. 2004), con esto se hace alusión a que hablamos de un goce capitalizable. Es decir, no importa con que se goce mientras se haga en mayor medida. Por eso se habla de goce en términos de tener más, de acumular objetos (sin importar de qué se trate); pero al mismo tiempo que hablamos de este plus, caemos en la trampa, ya que más siempre implica menos, y por eso, en la clínica se ve la predominancia de sujetos cada vez más insatisfechos.

Por otra parte, **el discurso analítico**, es definido como aquel en el cual el analista se ofrece como semblante del objeto *a*, es decir está ahí para que (en transferencia), algo se repita, y de esa forma poder hacer algo con el goce de cada paciente. El analista es quien mueve todo el discurso, y al ocupar el lugar de agente, de *a*, será el objeto causa de deseo del analizante. En el lugar de verdad nos encontramos con el saber, S2, saber que corresponde al paciente.




---

Marx, en su libro **“El capital”** (1867) va a definir el concepto de plusvalía como aquel valor no pagado del trabajo que realiza el obrero que crea un plus producto del cual se hará propietario el empresario, dando lugar de esa forma a la acumulación capitalista. La noción de plusvalía es tomada por Lacan (1972) para desarrollar el concepto de plus de goce

Freud, en el **Malestar en la cultura** postulaba la idea de que las tres fuentes de sufrimiento de los sujetos eran: el propio cuerpo, las relaciones con los otros, y la hiperpotencia de la naturaleza. Así mismo, este autor consideraba que los seres humanos intentan alcanzar la felicidad y poder mantenerla para evitar justamente este padecer. Del mismo modo, agrega que del propio cuerpo y de la naturaleza, el sujeto no puede desentenderse, ya que es imposible dominarlas; mientras que de la relación con los otros, es decir la que está más enfocada en la cuestión social, los sujetos se niegan admitirla, porque se trata del cumplimiento de aquellas normas que ellos mismos han hecho, empero también cuenta con la cuota de ser inevitable como las otras dos.

**Bauman** (2004), es un autor que va hablar del pasaje desde la modernidad sólida, hacia la modernidad líquida. Él denomina modernidad sólida, aquella época donde existía un gran compromiso con la humanidad, y asimismo se creía en ella,

en su avance, progreso y se buscaba el bien común y colectivo. El trabajo era el valor central, ya que era el medio para la superación moral y ética de las personas y para el incremento de la riqueza y disminución de la pobreza. Y, mediante el trabajo en el tiempo presente, se podía planear y diseñar el futuro (éste era pensado como algo estable y confiable).

A pesar de esto, con el paso de los años, y la llegada del posmodernismo, las cosas cambiaron, y quedamos frente a lo que él denominó como Modernidad Líquida. Aquí, el Estado Moderno pierde el poder, debido a la caída de las instituciones de la modernidad sólida, por lo tanto, no habrá instituciones que regulen la vida social. Como consecuencia la idea de progreso se vuelve vacilante e inestable. Comienza a circular una representación del mundo de manera flexible que empieza a penetrar en todos los aspectos de la vida individual: trabajo, vínculos, identidad, valores, modelos de salud y belleza. Ya las personas no tienen control del presente y por ende, no podrán planificar el futuro: sólo se podrán plantear objetivos a corto plazo e individuales. Por eso comienza a ser importante la idea de lo inmediato, como el consumo. El trabajo adquiere un carácter estético, ya que se espera que sea gratificante, divertido y entretenido por sí mismo y un carácter de flexible, breve, renovable, poco seguro y plagado de incertidumbre.

### Estado del arte:

En el seminario 17 (1970) **J. Lacan** define al discurso como aquella estructura necesaria que permite establecer determinadas relaciones entre cuatro elementos (S1, S2, a, y sujeto); por lo tanto, cada uno de estos cuatro discursos, daría cuenta de una modalidad de vínculo que los sujetos pueden establecer con el otro. Así mismo, en 1972, el autor incluye un nuevo discurso, el discurso capitalista, donde introduce una nueva modalidad marcada por la falta de regulación, y la imposibilidad.

**C. Soler**, en su texto *“El anticapitalismo del acto analítico”* (2004), retoma el Discurso Capitalista de Lacan, destacando la importancia de este concepto para poder hablar del sufrimiento de los sujetos en la época actual, y de las implicaciones que el mismo tiene en la disposición de éstos al psicoanálisis. Actualmente en la clínica se ve la predominancia de sujetos cada vez más insatisfechos, que padecen por no alcanzar los ideales de éxito, felicidad, optimismo, entre otros. Para Soler (2004), el rol del psicoanálisis en la actualidad es que los sujetos puedan pasar del discurso capitalista (que viene a romper con los lazos sociales), al discurso analítico, para que los sujetos puedan de esa forma recuperar algo de su singularidad, y parcializar un poco el goce.

**J. Barrionuevo**, en su libro *“Adolescencia y juventud, consideraciones desde el psicoanálisis”* (2011), retoma el concepto lacaniano del discurso capitalista, y continúa describiendo la forma en la que el capitalismo hace que el sujeto rechace la castración; es decir, él considera que estamos frente al goce sin límite, donde todo se presenta como objeto a ser consumido, y asimismo, se produce en consecuencia un empobrecimiento del deseo (esto en relación a la idea del predominio de la imagen, por la palabra). Por otro lado, en relación a esto, vemos cómo los objetos de consumo, los objetos que se nos presentan como mercancía a ser adquirida, son quienes dirigen nuestros deseos.

Barrionuevo (2011) habla de la falsa ilusión que se le genera al sujeto, a partir de la “posibilidad” (falsa) de encuentro con el objeto que puede saciar la

satisfacción, es decir, volvemos a la idea de que todo se puede, de que no hay imposibles. Empero, siempre hay sujetos que quedarán excluidos del mercado.

Este autor también plantea la idea de tomar al discurso capitalista, como, por un lado, aquello que vendría a obturar o subsanar aquellas fuentes que Freud proponía como generadoras del malestar en los sujetos, pero también, por otro lado, sostiene la idea de que este discurso es el nuevo malestar en la cultura.

Por último, Barrionuevo marca la importancia del pasaje del discurso amo, al amo moderno.

**Byung-Chul Han**, en su libro *“La agonía del Eros”* (2014) explica que el capitalismo, lo que hace es eliminar la alteridad del otro para que de esa forma pueda someter todo al consumo, exponer todo como mercancía para consumir, aún la sexualidad. De esta manera, comienza a desaparecer la experiencia erótica, y el otro empieza a desaparecer.

Por otro lado, este autor en su libro *“La sociedad de la transparencia”* (2013) se refiere a que estamos viviendo un estado de infierno de lo igual, donde google y las redes sociales, generan una desaparición de la libertad y la confianza, y hoy día todos somos prisioneros de ese gran panóptico, que observa y vigila. Byung Chul Han va a decir que hoy no existe comunidad sino acumulaciones de egos incapaces de una acción común, de un nosotros.

## Desarrollo:

El desarrollo de la presente tesina, se llevará a cabo teniendo en cuenta tres ejes:

1. En el primer eje (“Los cuatro discursos en la escritura Lacaniana”) se intentará ubicar, a partir de la obra de Lacan, la teoría de los cuatro discursos, que el autor elabora a partir del seminario 17 (1970), y asimismo, cómo introduce él en su conferencia de Milán, de Mayo de 1972, un quinto “pseudo discurso”, o discurso capitalista.
2. En el segundo eje (“Discurso Capitalista y malestar en la cultura”) se desarrollará con mayor profundidad el discurso capitalista, y se tratará de articularlo con el malestar en la cultura de Freud (1975), entendiendo que dicho discurso se ha ido constituyendo como **dando cuenta del** nuevo padecer de la sociedad actual. Para esto, se intentará dar cuenta de cómo este discurso comienza a generar a sus propios marginados, y cuál es la importancia que tiene para los denominados síntomas actuales.
3. En el tercer eje (“Discurso Capitalista y Psicoanálisis”), se pretende ubicar de qué manera opera el psicoanálisis en la actualidad, teniendo en cuenta la predominancia del Discurso Capitalista, y cómo opera el psicoanalista en relación a este discurso.

**Primer eje: Los cuatro discursos en la escritura Lacaniana**

Lacan, en su seminario 17 “El reverso del psicoanálisis” (1970), comienza a desarrollar su teoría sobre los discursos. Allí, denomina al Discurso como *“una estructura necesaria que excede con mucho a la palabra, siempre más o menos ocasional (...) un discurso sin palabras”* (Lacan, J. 1970). Con esto se refiere a que el discurso es algo que está más allá de la palabra, algo que da cuenta de la posibilidad de establecer un lazo social entre los hablantes; es decir es a partir de ellos que se establecen las relaciones entre S1, S2, a, y sujeto (por lo tanto, lo que cada uno de los discursos va a intentar, es dar cuenta de una modalidad diferente de forma de hacer vínculo con el otro).

Los discursos son estructuras necesarias, formadas por cuatro lugares, o funciones que permanecen siempre inamovibles: Agente, Otro, Verdad y Producción. Y están formados por cuatro componentes, que van a ir rotando (en el sentido de las agujas del reloj), produciendo los diferentes discursos. Estos son: S1 (significante amo, que se encarga de ordenar al resto de los significantes), S2 (remite a algo del orden del saber), a (hace alusión al objeto, a la producción) y por último el \$ (es un efecto del significante, implica al sujeto barrado).

Los cuatro discursos:

**Discurso  
universitario**

$$\frac{S_2}{S_1} \rightarrow \frac{a}{\$}$$

**Discurso  
del amo**

$$\frac{S_1}{\$} \rightarrow \frac{S_2}{a}$$

**Discurso  
de la histeria**

$$\frac{\$}{a} \rightarrow \frac{S_1}{S_2}$$

**Discurso  
del Analista**

$$\frac{a}{S_2} \rightarrow \frac{\$}{S_1}$$

---

En el discurso universitario, el agente, y quien mueve el discurso, es el saber, por lo tanto es quien organiza y manda allí (es decir, sería el amo). Y como resultado de esta operación, vemos como producto al sujeto.

En el discurso del Amo, o discurso del inconsciente, el sujeto está de entrada dominado por ese S1 que lo marca y determina (por lo tanto el modo en el que fueron dichos esos S1, marcarán la vida del sujeto). Da cuenta de que manera estamos inmersos en todo lo que funciona, y tiene un efecto arrasador en la vida del sujeto.

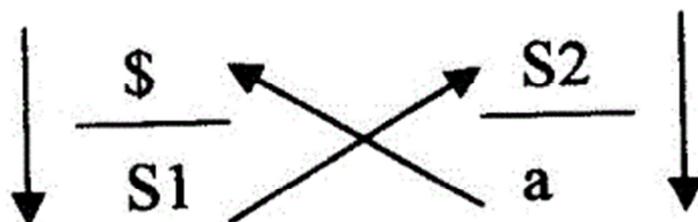
El discurso histérico es aquel en el cual es el sujeto quien se pone en lugar de agente y desde ahí va a tratar de poner en cuestión el lugar del Otro, ocupado por el significante amo. Y como resto de esta operación, como producción, tenemos el saber.

Por último, el discurso analítico, representa el reverso del discurso del amo. Es aquel en el cual el analista se ofrece como semblante del objeto a, es decir está ahí para que (en transferencia), algo se repita, y de esa forma poder hacer algo con el goce de cada paciente. El analista es quien mueve todo el discurso. En el lugar de verdad nos encontramos con el saber, S2, saber que corresponde al paciente.

Empero, a partir de 1972, Lacan introduce un nuevo discurso: El discurso Capitalista, o discurso del Amo Moderno. En este se cambian también los lugares, pero sin respetar el orden de los cambios, y, como resultado falta la falta, es decir, el punto de falta en la estructura, la castración. Esto es lo que determina que haya determinados lugares que se cambien sin respetar las normas, porque la ley se encuentra trastocada. El efecto de este discurso, que afecta a los sujetos en distintos ámbitos de su vida, afecta también a la clínica, generando lo que hoy se conoce como patologías del acto. A causa de esta falta de la imposibilidad estructural, vemos como resultado un aplastamiento del deseo (a diferencia de los otros cuatro, donde la falta si está articulada con la imposibilidad, es decir si existe el punto de castración).

## Segundo eje: Discurso capitalista y malestar en la cultura

El discurso capitalista podemos nombrarlo como pseudo discurso, ya que, a diferencia de los otros, este no aparece como propiciando el lazo social sino que, al contrario, impide el lazo entre los sujetos. La fórmula del Discurso Capitalista es:



Tal como se observa, el orden de los elementos no se encuentra siguiendo las reglas o normas que se veían en los otros cuatro discursos (la rotación según las agujas del reloj); esto se da a causa de la falta de ley, es decir en los tiempos imperantes, debido a la **declinación de la función** paterna, la ley se haya trastocada, y por lo tanto, esos S1, o significantes amo, han caído, y en consecuencia falta la falta estructural, la castración.

Por eso hablamos de que no hay lazo social, ya que resulta imposible establecer una relación entre los sujetos. La lógica del discurso capitalista es que todo puede ser objeto a ser consumido, es decir todo se presenta como mercancía para los sujetos, y en ese afán por consumir todo el tiempo, el deseo queda aniquilado, y la castración se presenta como algo posible de ser evitado.

En la actualidad podemos ubicar que, tal como decía Barrionuevo, estamos viviendo (desde hace ya varios años), el pasaje del discurso Amo al discurso Capitalista, y por lo tanto *“desde el discurso del amo se `es´ alguien para poder `tener´ [...] desde la lógica del discurso capitalista si `se tiene´ se puede `ser alguien´”* (Barrionuevo, J. 2011). Con esto se alude al hecho de que, ahora, es necesario poseer determinados objetos, para poder ser, pertenecer, pero entonces surge la pregunta sobre ¿qué pasa con aquellos que no pueden acceder a esos objetos o mercancías?, ¿comienzan a formarse el nuevo grupo de marginados?,

¿qué sucede con las nuevas patologías que comienzan aparecer en la clínica, en relación con este discurso imperante?

Teniendo en cuenta estos interrogantes, y a partir de lo postulado por el filósofo Norcoreano Byung- Chul Han, podemos ver cómo el discurso capitalista genera la falsa ilusión de que todo es posible, ya que *“El capitalismo absolutiza la mera vida. Su fin no es la vida buena. Su compulsión se dirige precisamente contra la muerte, que se le presenta como pérdida absoluta”* (Byung-Chul Han, 2013). Con esto se alude a la idea de que el discurso niega la imposibilidad, entonces todo es posible o mejor dicho evitable, el paso del tiempo, y hasta la misma muerte; la castración esta velada. Con esto podemos ver cómo las normas no se cumplen, y esto afecta la clínica y deriva en todo lo que hoy conocemos como patologías actuales.

Asimismo Byung-Chul Han, habla de que la sociedad actual está regida por un mandato a ser exitosos, y ubica a éste como el causante de las dos grandes enfermedades de la época: la depresión y la manía. Por lo tanto, quienes estén del lado de la primera, serán aquellos “marginados” del discurso capitalista, quienes no puedan acceder a las reglas de juego que dominan la sociedad, quienes no accedan a los objetos de consumo, o no alcancen ciertos ideales que se consideran como irrelevantes. Y por otro lado, del lado de la manía, ubicamos a quienes están en la otra vereda, a quienes en su afán por conseguir el éxito comienzan a prescindir de otras cosas. El autor agrega *“El capitalismo agudiza el proceso pornográfico de la sociedad en cuanto lo expone todo como mercancía y lo entrega a la hiper visibilidad”* (Byung-Chul Han, 2014).

Hoy en día, continuando con la línea de lo que afecta a la sociedad, podemos ver cómo el discurso capitalista, y sus efectos arrasadores, se relacionan con lo que Bauman (2004) proponía como modernidad líquida. Este autor, define y muestra el pasaje de lo que él denomina como “modernidad sólida” a “modernidad líquida”, y lo que, en base a lo que se viene escribiendo marcaría el pasaje del discurso del amo al discurso capitalista. En el pasado el trabajo era el valor central, ya que le permitía a los sujetos la superación moral y ética, así como les favorecía para el desarrollo de las riquezas, y los puestos que uno pudiera alcanzar se esperaba que fueran

para toda la vida. Acá se puede ver la idea que se nombraba antes, a partir de lo expuesto por Barrionuevo (2011), de que para poder tener, primero se debía ser. Antes se podía planificar a futuro teniendo en cuenta la seguridad de las bases que tenían, o mejor dicho que les ofrecía las condiciones del presente.

A pesar de esto, a partir del paso hacia la modernidad líquida, o hacía el discurso del amo moderno, muchas de estas cosas fueron dándose de manera diferente. La idea de progreso comienza a ser vacilante e inestable, y asimismo tiende a producirse un crecimiento del individualismo (cuestión que puede ubicarse en la idea de que el discurso capitalista no permite el lazo social, ya que los sujetos no comparten la misma modalidad de goce). Esta idea que empieza a ponerse en auge a partir del planteo de un mundo flexible, produce cambios no sólo en el trabajo, sino también en la identidad de los sujetos, en las relaciones, valores, modelos de salud y belleza. Podemos ubicar el predominio de la inmediatez, pero no solo en relación a que todo debe obtenerse ya, sino, asimismo, en la idea de que todo es breve, los objetivos a largo plazo ya no existen, el trabajo no es para siempre. El futuro ahora tiene un valor estético, por lo tanto se espera que sea divertido. El capital es quien comienza a establecer las reglas de juego, y por lo tanto estamos en vista de una sociedad de consumo, que comienza a transformar los modos de goce de los sujetos, transformándolos al mismo tiempo en objetos para dicho consumo.

A partir de esto, podemos ubicar, tal como se decía anteriormente, la importancia que se le da a la cuestión de la belleza, y esto es a causa de un predominio de la imagen por sobre la palabra. Las personas quieren vivir todo de manera inmediata, y como consecuencia de todo esto podemos ver cómo se rechaza el momento del encuentro con el otro, porque el discurso capitalista como falso discurso no permite el lazo social.

Estamos frente a un mundo consumista, donde todo es objetivable, tal como decía Barrionuevo (2011) ya no se confía en los significantes amos, y por lo tanto, los ideales que antes le daban a los sujetos una posición social, ya no están.

Empero, a pesar de todo esto, los sujetos caen en la trampa de este discurso (de todas formas no es posible escapar de él), ya que la felicidad completa, nunca podrá ser alcanzada a partir del consumo. Ya que se trata de un círculo vicioso que no está marcado por la imposibilidad, donde los sujetos quieren algo y lo obtienen de manera inmediata pensando que lo que tienen frente a sus ojos es el objeto que va a saciar su deseo. La trampa es que mientras más se consume, más se produce el aplastamiento de éste (de dicho deseo). Hoy en día todo lo que se presenta o todo lo que existe es una mercancía que puede ser adquirida.

Siguiendo con lo propuesto por Barrionuevo (2011), podemos ubicar la idea de que *“el capitalismo, dice estar en condiciones de librarnos de las fuentes del sufrimiento del malestar en la cultura”*, esto se debe a la idea de la negación de la castración que se plantea en este discurso, es decir, el goce es ilimitado, ya que todo se puede. Daría la sensación de que lo que Freud mencionaba en el Malestar en la cultura como las fuentes que generan el sufrimiento de los sujetos (el propio cuerpo, el mundo exterior, y los vínculos con los otros seres humanos), a partir de la aparición del discurso capitalista, puede ser evitable. Es decir, este discurso plantea la idea de que se le puede ahorrar el displacer al sujeto, que la felicidad puede ser alcanzada a partir del consumo (en exceso) de objetos. Empero, podría pensarse que al ser esto una trampa, en realidad el discurso capitalista sería la cuarta o mejor dicho la principal fuente de malestar para la sociedad hoy en día.

Por otra parte, podemos ver que como consecuencia de la pregnancia de este discurso, los sujetos empiezan a rechazar la castración; es decir, frente a la posibilidad de gozar sin límites, todo puede ser consumido y de manera inmediata; por lo tanto, no queda inscripta la imposibilidad como tal. Pero esto no es algo que se dé sin efectos, ya que a raíz de esto se produce un empobrecimiento del deseo. Asimismo, los sujetos creen que el encuentro con el objeto de deseo es posible, y por lo tanto, consideran que éste (que dicho deseo) puede ser colmado. Empero, como siempre, hay sujetos que quedarán excluidos del mercado, por la falta de acceso a esos objetos, o por no cumplir con determinadas exigencias.

Así mismo, podemos ubicar un punto de relación entre el concepto de discurso capitalista y malestar en la cultura, ya que en ambos casos, los autores

tratan de dar cuenta de las distintas fuentes de sufrimiento que marcan cada época. Empero, pese a la distancia en años que los separa, en ambos casos se puede observar como hay en los sujetos una necesidad irremediable de hacer algo con el padecimiento, y de tratar de obturar a partir del consumo, como pasa en la actualidad, o como decía Freud en el malestar en la cultura, a partir de calmantes, o distracciones, que nos permitan sustraernos de alguna forma de esas miserias (como nombra en su texto a las sustancias tóxicas por ejemplo). Así mismo, en ambos casos se trata de buscar un ideal de felicidad, que les permita mantenerse en ese lugar, y desde allí conseguir el máximo nivel de placer, y la evitación de aquellos niveles de displacer. Podemos ver como en ambos conceptos, es la cultura de quien se desprenden estas fuentes de sufrimiento.

### **Tercer eje: Discurso Capitalista y Psicoanálisis**

En este último eje del desarrollo, se intentará ubicar de qué manera opera el psicoanálisis en el mundo actual, y qué papel juega el analista en relación al discurso capitalista; por último, qué posibilidad hay de que el sujeto pueda recuperar algo de su singularidad a partir del encuentro con el discurso analítico.

Colette Soler (2004) plantea la idea de que el psicoanálisis es un beneficio, ya que en una era donde no hay lugar para la palabra, donde nadie escucha ni es escuchado, que el paciente sienta que lo que dice es interesante, porque hay otro que está ahí escuchando, marca un punto importante. Podríamos considerar que si bien tanto el paciente como el analista son sujetos que se encuentran atravesados por el discurso capitalista, el espacio de sesión (analítico) es un lugar donde se intenta operar en contra de este discurso; ya que a lo que se apunta es a que el sujeto pueda recuperar algo de la singularidad y logre acotar un poco ese goce ilimitado. C. Soler dice que *“en el psicoanálisis se reciben a los heridos, a las víctimas del superyó capitalista. Son los que no lograron entrar en los requisitos de felicidad, éxito, belleza, alegría, optimismo, etc”* (2004). Con esto alude a la idea de que dentro del encuadre psicoanalítico se les ofrece otra alternativa, la posibilidad de poder trabajar desde otro discurso, el discurso psicoanalítico. Empero, pese a esto, en la actualidad, hay poca disposición al psicoanálisis ya que los sujetos no están dispuestos en su gran mayoría a rescindir de esa cuota de goce.

El psicoanálisis intenta que el sujeto pueda volver a preguntarse sobre su deseo, ya que como se viene diciendo anteriormente, a causa del consumo en exceso, este (deseo) queda empobrecido. Se exige gozar de manera ilimitada, y es en ese camino que el deseo queda achatado. Hablamos de que se intenta que el sujeto pueda recuperar algo de su singularidad, porque como vengo mencionando, él mismo se transforma en una mercancía más, en un objeto más de consumo, entonces su condición subjetiva queda desvalorizada. A partir del encuadre psicoanalítico, se intentará que el sujeto logre cierta rectificación subjetiva, que le permita salirse de esa condición prefijada por el discurso capitalista.

Así mismo, Liliana Szapiro en su escrito “La relevancia de la vergüenza en el lugar del psicoanalista en la universidad y la época”, habla de que actualmente *“La posición del psicoanálisis es reubicar el lugar de la vergüenza, ya que nos orienta en relación a la falta, la verdad y lo real”* (Szapiro, L. 2011). Con esto alude a la idea de que la posición del analista es la de lograr que aparezca algo de la falta del sujeto, ya que en tiempos de predominancia de la **no** imposibilidad, que esto suceda en la clínica da cuenta de cierto movimiento que se produce en pos de recobrar algo de la dimensión subjetiva del paciente. La autora propone que sea en relación a la vergüenza, ya que considera que ésta es un indicador de la falta que en el discurso capitalista no tiene lugar. Por lo tanto hoy día en la clínica nos encontramos con sujetos sin vergüenza, y la consecuencia es que frente a esto, se trata de sujetos que no están representados por un S1 **es decir por el rasgo unario, y esto tiene relación con la idea que mencionábamos en otra parte del desarrollo de la caída del amo**, el sujeto no tiene nada que lo represente como tal.

## **Conclusión:**

A partir de lo desarrollado en la presente tesina, se llega a la conclusión de que, el discurso capitalista **se ha ido instalando como da cuenta de** la nueva fuente de malestar que afecta a los sujetos, produciendo grandes cambios sociales como se han mencionado a lo largo del desarrollo. Sin embargo, pese a todo esto, el psicoanálisis como desde hace décadas les ofrece la posibilidad de revertir algo de esta situación.

A pesar de que no todos los sujetos son analizables vía psicoanálisis (ya que no se trata de una cuestión universal), ni para todos es éste el tipo de tratamiento que les es redituable, el discurso psicoanalítico puede seguir operando en tiempos de discurso capitalista, ya que les ofrece a los sujetos la posibilidad de recuperar algo de su singularidad que se haya trastocada.

Ya que, retomando a Colette Soler, *“el psicoanálisis es un beneficio, ya que el paciente siente que lo que dice es interesante, porque desde el principio hay otro que lo escucha, a diferencia del discurso capitalista, donde nadie escucha al otro”* (Soler, C. 2004). El psicoanálisis les ofrece a los sujetos calmar algo de ese malestar que se les genera en la actualidad a causa de este empuje a gozar, y les otorga la posibilidad de poder recuperar algo de la singularidad, que se encontraba alterada. Por otro lado, es una forma también de establecer lazo social, ya que el discurso analítico sí tiene esa posibilidad, a diferencia del capitalista.

## **Bibliografía:**

- ❑ Barrionuevo, J. El Otro y el discurso capitalista, Ficha de cátedra de Psicología Evolutiva Adolescencia, Cat. I José Barrionuevo. 2004. Buenos Aires.
- ❑ Barrionuevo, J. (2011). El sujeto en tiempos del capitalismo tardío. En *Adolescencia y Juventud. Consideraciones desde el psicoanálisis*, Eudeba.
- ❑ Bauman, Z. (2002) Modernidad Líquida. En *Fondo de Cultura económica de Argentina S.A*, Buenos Aires.
- ❑ Byung- Chul Han (2013). *La agonía del eros*. Herder Editorial.
- ❑ Byung- Chul Han (2014). *La sociedad de la transparencia*. Herder Editorial.
- ❑ Soler, C. (2004). El anticapitalismo del acto analítico. En *¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?* Buenos Aires: Letra Viva, 2007.
- ❑ Freud, S. (1975). El Malestar en la Cultura. En *Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 21)* Buenos Aires: Amorrortu.
- ❑ Lacan, J. (1970). El Seminario libro 17. El reverso del psicoanálisis. Eudeba
- ❑ Lacan, J. (1972). Conferencia en Milán, 1972.
- ❑ Szapiro, Liliana (2011). La relevancia de la vergüenza en el lugar del psicoanalista en la universidad y la época. En *Elementos para una teoría y clínica lacaniana del fenómeno psicossomático*. Buenos aires. Grama Ediciones